



Global Alliance for
Banking on Values

DOCUMENTO DE POSICIÓN

Inclusión Financiera

Una Prioridad Estructural para una
Sociedad Justa y Próspera



INTRODUCCIÓN

1. El sistema financiero al servicio de las personas

En la Global Alliance for Banking on Values (GABV) creemos que el sistema financiero debe estar al servicio de las personas y el planeta, con el fin de contribuir a construir una economía sostenible que beneficie a toda la comunidad. Por eso, la inclusión financiera no es una cuestión secundaria, sino un pilar esencial de una sociedad justa y próspera. Cuando las personas, las familias, las microempresas y pequeñas empresas y las organizaciones sin ánimo de lucro acceden a servicios financieros justos y asequibles, pueden garantizar sus medios de vida, invertir en oportunidades y participar plenamente en la vida económica y social. Pero cuando no pueden acceder a estos servicios o su acceso es muy limitado, se perpetúan los ciclos de pobreza y vulnerabilidad.

A pesar de los importantes avances conseguidos, cientos de millones de personas siguen sin poder acceder a servicios esenciales como los pagos, el ahorro, el crédito y los seguros. Este tipo de exclusión no solo es económicamente ineficiente, sino que también constituye un fracaso humano y social. En coherencia con los principios de la banca con valores, la GABV sostiene que el acceso a los servicios financieros es un factor clave para la dignidad humana y la inclusión social. Los bancos con valores de todo el mundo ya han demostrado que las finanzas inclusivas pueden ser económicamente viables y un vector de transformación social cuando los productos se diseñan para las personas y no sólo con ánimo de lucro.

Para lograr unos niveles significativos de inclusión se necesita un compromiso estructural: por parte de los bancos, para que diseñen sus productos y servicios para las comunidades desatendidas; por parte de los gobiernos, para que creen condiciones propicias —a través la educación financiera, infraestructuras digitales, una sólida protección del consumidor y acceso a servicios esenciales—; y por parte de los reguladores, para que alineen los incentivos con el bienestar social a largo plazo. También se necesita colaboración: la sociedad civil, las instituciones públicas y el sector financiero deben trabajar juntos para eliminar barreras y generar confianza.

El mensaje de la GABV es sencillo y urgente: las finanzas inclusivas son posibles y necesarias. En los siguientes apartados explicamos cómo impulsar la inclusión financiera mediante el diseño de productos y servicios, las políticas públicas y un propósito compartido:

QUIÉNES QUEDAN EXCLUIDOS Y POR QUÉ LA INCLUSIÓN FINANCIERA IMPORTA

2. La inclusión financiera como vía hacia la resiliencia y las oportunidades

2.1. Grupos desatendidos: patrones de exclusión financiera

Según el Banco Mundial ([2025](#)), un total de 1.300 millones de adultos siguen sin tener acceso a servicios bancarios esenciales. Esta situación hace que las personas dependan del efectivo, de mecanismos de financiación desleal o de préstamos abusivos, y que no puedan ahorrar, invertir o mejorar su resiliencia económica. Además, las crisis climáticas y los desastres naturales afectan de manera desproporcionada a las poblaciones vulnerables y de bajos ingresos, impidiendo así su desarrollo económico. Sin acceso a productos financieros especializados como los microseguros, los ahorros de emergencia o la financiación para la adaptación climática, la inclusión financiera corre el riesgo de quedar aún más fuera del alcance de las comunidades marginadas.

Estas dinámicas se ven agravadas por tendencias estructurales de mayor alcance: la creciente desigualdad de la riqueza y la orientación, cada vez mayor, de los recursos financieros hacia los instrumentos financieros, en lugar de hacia la economía real. Esta situación reduce el capital disponible para la concesión de préstamos inclusivos y amplía la brecha entre quienes tienen acceso a los servicios financieros y quienes no ([Oxfam, 2026](#)).

Las personas excluidas del sistema financiero, ya sea por tener un acceso limitado, por falta de conocimientos o por su escasa educación financiera, suelen verse privadas de otras oportunidades en ámbitos como la educación, el empleo, el emprendimiento y la seguridad económica. La falta de acceso a los servicios bancarios y a la economía formal también puede aumentar el riesgo de que estas personas acaben cayendo en modalidades contemporáneas de esclavitud, o bien no puedan salir de ellas ([Naciones Unidas, 2025](#)).

La exclusión financiera afecta a una amplia gama de personas y organizaciones en función del contexto local, del país o de la región. En el Norte Global, la exclusión financiera se traduce en que las comunidades marginadas carecen de acceso a los sistemas financieros formales. En el Sur Global, el problema presenta un componente aún más transformador, ya que afecta a quienes se encuentran en la base de la pirámide económica, así como a las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES). En el Anexo 1 podrá conocer los patrones más habituales de la exclusión financiera.



2.2. Facilitar la participación social y económica

La inclusión social consiste en eliminar las barreras económicas, sociales, culturales e institucionales para que todas las personas, con independencia de su origen o circunstancias, puedan participar plenamente en la vida de su comunidad, en las actividades económicas y en los servicios públicos. La verdadera inclusión social garantiza que cada persona se sienta valorada, respetada y empoderada para alcanzar su pleno potencial. Asimismo, constituye la base de cualquier sociedad sostenible y cohesionada.

La inclusión financiera es un componente fundamental de este proceso. Se refiere a la capacidad de todas las personas, independientemente de sus ingresos, ubicación u origen, de acceder a servicios financieros asequibles, como los pagos, el crédito, el ahorro y los seguros. Tanto en el caso de las personas como en el de las pequeñas empresas y las organizaciones sin ánimo de lucro, la inclusión financiera reduce su vulnerabilidad ante las crisis y les ofrece más alternativas y una mayor sensación de control sobre su futuro, creando vías más fiables hacia la estabilidad, el crecimiento y las oportunidades.

A nivel macroeconómico, la inclusión financiera impulsa el desarrollo económico al ampliar la base de consumidores, aumentar la productividad y fomentar el espíritu emprendedor. Desde el punto de vista social, refuerza la cohesión, reduce la desigualdad y mejora la resiliencia de la comunidad, contribuyendo así a la construcción de democracias más estables e inclusivas. Además, la inclusión financiera es una inversión estratégica en la salud a largo plazo de la sociedad y de la economía, a nivel nacional y regional.



3. La «triple A» de los servicios financieros inclusivos

Los bancos y las cooperativas de crédito desempeñan un papel fundamental en la inclusión financiera. Al establecer vínculos sólidos con las comunidades, los gobiernos y otras partes interesadas, pueden contribuir a construir ecosistemas financieros inclusivos que respalden una inclusión social más amplia. De hecho, muchas de las entidades que conforman la GABV se centran en subsanar las carencias financieras existentes en comunidades y grupos desatendidos, dando acceso a la financiación allí donde las entidades tradicionales han fallado.

La exclusión financiera presenta múltiples dimensiones y varía según el contexto. Para abordarla es necesario adoptar soluciones específicas que reconozcan las barreras a las que se enfrenta cada grupo, garantizando que los servicios financieros sean accesibles, asequibles y pertinentes para todos. Cuando existe una relación de colaboración, basada en la confianza y la equidad, entre una persona y su proveedor de servicios financieros, el cliente es capaz de asumir la responsabilidad de sus decisiones económicas.

Los servicios financieros inclusivos deben cumplir tres criterios fundamentales — el marco «Triple A»:

Accesibles

Los servicios financieros deben llegar tanto a las personas que viven en los centros urbanos como a la población de las zonas remotas. Este nivel de accesibilidad puede lograrse mediante sucursales físicas, plataformas móviles y herramientas digitales, garantizando que nadie quede excluido por su ubicación.

Asequibles

Las estructuras de comisiones deben diseñarse de modo que no se excluya a los usuarios de bajos ingresos. Los servicios deben tener un precio justo, eliminando las barreras financieras para los grupos desfavorecidos.

Aplicables

Los productos y servicios deben ser fáciles de entender y aplicar, sencillos y adaptados a las necesidades y capacidades de poblaciones diversas, incluidas aquellas con conocimientos financieros limitados. Es esencial que los productos y servicios tengan un diseño intuitivo y centrado en las personas para lograr una verdadera inclusión.

Sin embargo, superar la exclusión financiera es un reto complejo que ni los bancos ni el conjunto del sector financiero pueden abordar por sí solos. La aplicación de los criterios anteriores requiere un apoyo sistemático, lo cual incluye desde una regulación favorable a una inversión pública adecuada y unas políticas públicas coordinadas.

CONDICIONES FUNDAMENTALES

4. Convertir la inclusión financiera en una prioridad estructural

El acceso a los servicios públicos y esenciales, incluidos los servicios financieros, es ante todo una responsabilidad de los gobiernos y requiere financiación pública. Las instituciones financieras privadas pueden contribuir a la aplicación de una estrategia global de inclusión financiera o intervenir allí donde la estrategia y la financiación públicas resulten insuficientes. Las instituciones de mayor tamaño también pueden impulsar la inclusión financiera a gran escala, por ejemplo mediante acuerdos de cofinanciación, préstamos mayoristas y el desarrollo de un ecosistema más amplio.

Sin embargo, las barreras sistémicas, como las presiones sobre la rentabilidad y la percepción del riesgo, suelen desincentivar a los bancos de cara a impulsar la inclusión, dado que los clientes con mayores patrimonios y estabilidad suelen ser más lucrativos. Esta dinámica refuerza las prácticas excluyentes y deja atrás a los grupos vulnerables.

Para cambiar esta situación, los gobiernos y los reguladores deben establecer marcos y políticas públicas que favorezcan la inclusión, promuevan el acceso equitativo a los servicios financieros, protejan a las poblaciones vulnerables y apoyen a los bancos para que la inclusión se haga realidad.

Para impulsar la inclusión financiera es fundamental influir en la regulación y definir unas agendas públicas adecuadas; por eso, el activismo y la defensa de las políticas públicas constituyen un eje central para la GABV. Nuestros esfuerzos en este ámbito tienen como objetivo garantizar que la inclusión financiera se convierta en una prioridad estructural.

4.1 Crear las condiciones adecuadas para impulsar la inclusión financiera

Los gobiernos asumen la responsabilidad principal de garantizar un acceso equitativo a los servicios financieros esenciales y, para ello, deben desplegar todas las herramientas disponibles: incentivos, regulación, infraestructuras digitales e iniciativas educativas.

Para lograr la inclusión financiera se requieren tres condiciones fundamentales:

1

Alfabetización financiera

Es necesario que exista una amplia educación financiera, que permita a las personas utilizar los servicios de forma segura y eficaz, lo que contribuirá así a su bienestar financiero a largo plazo. La educación financiera no debe ser únicamente una herramienta de captación de clientes, sino un medio para fomentar una auténtica autonomía, dotando a las personas de las herramientas necesarias para tomar decisiones informadas y participar plenamente en la vida económica.

2

Infraestructuras digitales

Es fundamental contar con redes móviles fiables, sistemas de identificación digital y una estructura de ciberseguridad sólida que impulse el acceso y proteja a los usuarios en un entorno financiero cada vez más digital. Además, estos sistemas deben diseñarse y gestionarse de manera que se eviten los sesgos algorítmicos, se protejan los datos personales y se garantice que estas herramientas no se conviertan en instrumentos de exclusión o de vigilancia indebida.

3

Protección del consumidor

Es esencial disponer de mecanismos de protección sólidos para prevenir el fraude, el sobreendeudamiento y las comisiones ocultas. Estos mecanismos deben contar con unos precios y condiciones transparentes, evaluaciones rigurosas de la capacidad de pago de los clientes, protección de datos y mecanismos de reclamación accesibles. Las personas deben tener acceso a mecanismos eficaces de resolución de litigios para garantizar la confianza y la seguridad.

4.2 Una regulación bancaria inteligente y eficaz

La GABV ha propuesto la adopción de [Siete Principios para una Regulación Bancaria Sostenible](#) con el fin de lograr avances significativos hacia un sector bancario que respalde una sociedad más justa, más ecológica y más inclusiva. Entre otras cuestiones, los gobiernos deben garantizar una gobernanza transparente, fomentar un entorno bancario diverso y ampliar el concepto de riesgo.

A continuación se incluyen algunas de las medidas que los gobiernos pueden adoptar para impulsar la inclusión:

Acceso universal a los servicios financieros básicos

Todos los bancos deberían ofrecer determinados servicios esenciales.

Requisitos de transparencia de los bancos

Los bancos deberían informar no solo sobre sus resultados financieros, sino también sobre sus esfuerzos para promover la inclusión financiera y sobre el perfil demográfico de los clientes a quienes prestan servicios.

Diversidad en la banca

La diversidad de modelos bancarios garantiza que las entidades más pequeñas, o los bancos con valores con un fuerte arraigo en las comunidades, puedan competir en igualdad de condiciones y seguir impulsando la inclusión financiera. De lo contrario, tendríamos unos mercados de servicios financieros altamente concentrados que limitarían la competencia y aumentarían la exclusión.

El concepto de riesgo debe incluir el impacto social

Los gobiernos deben promover e incentivar que los bancos concedan financiación a personas y proyectos que contribuyan positivamente a la sociedad y a la economía real.

Financiación complementaria

Las instituciones públicas pueden utilizar diversos instrumentos de financiación para apoyar la inclusión financiera, entre ellos subvenciones, inversiones de capital, líneas de financiación y depósitos del sector público, siendo las garantías de crédito una herramienta especialmente eficaz. Las instituciones financieras de desarrollo también pueden desempeñar un papel clave a través de mecanismos de financiación combinada y de reparto de riesgos.

4.3 Estrategias nacionales y planes de acción

Cada gobierno debe analizar las necesidades más acuciantes de su país y elaborar planes de inclusión financiera adaptados a ellas. Estas estrategias deben abordar las condiciones en las que pueden articular sus planes de acción, así como la regulación bancaria.

En la práctica, un plan de acción nacional debe plasmar los objetivos de inclusión de un país en un conjunto secuencial de medidas concretas, con responsabilidades, plazos y objetivos claros. Asimismo, debería contar con mecanismos para el seguimiento periódico de las actividades y la rendición de cuentas, a fin de garantizar una aplicación eficaz. Estos planes suelen combinar medidas para impulsar los puntos de acceso en zonas rurales y de «última milla», reforzar las infraestructuras digitales y de pagos y mejorar la alfabetización financiera. También buscan garantizar la protección de los consumidores y adaptar los servicios a grupos desatendidos, como mujeres, jóvenes, comunidades rurales, migrantes, refugiados, personas con discapacidad y MIPYMES.

Las estrategias y planes de acción nacionales para la inclusión financiera ya constituyen un instrumento de políticas públicas bien consolidado en una amplia gama de países.

Ejemplos:

- [Nepal](#) ya ha incorporado determinados requisitos de alcance rural, protección del consumidor y educación financiera en los mandatos de los bancos.
- [India](#) se ha centrado en la rendición de cuentas, y ha añadido a su plan de acción una serie de medidas específicas para determinadas instituciones con sus correspondientes plazos de ejecución.
- [Bangladés](#) pretende impulsar una inclusión financiera sostenible y de gran impacto a través de los servicios financieros digitales, la innovación y el impulso de la protección social, y ha adoptado una serie de indicadores y sus objetivos de acceso y uso.
- [Kenya](#) ha puesto en marcha una estrategia estructurada en torno a pilares temáticos que incluyen la transformación digital, la educación financiera, la financiación rural y agrícola y la inclusión específica de mujeres, jóvenes, refugiados y personas con discapacidad.
- [Ruanda](#) ha desarrollado medidas específicas para abordar la inclusión financiera de las mujeres mediante el acceso digital, el diseño de productos a medida y el desarrollo de capacidades financieras.
- [Uganda](#) ha adoptado un modelo similar, dando prioridad al acceso rural y a los canales digitales para las comunidades desatendidas.

LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN

5. Conclusión: un futuro financiero más inclusivo

La inclusión financiera no es un complemento opcional del sistema financiero, sino un requisito fundamental para una sociedad justa, resiliente y próspera. El acceso a servicios financieros adecuados y asequibles permite a las personas, las familias, los microemprendedores, las organizaciones sin ánimo de lucro y al conjunto de las comunidades generar seguridad, invertir en oportunidades y participar plenamente en la vida económica y social. Cuando los sistemas financieros excluyen a las personas, las sociedades asumen el coste resultante a través de la desigualdad, la inestabilidad y la pérdida de potencial humano.

El análisis que se presenta en este documento pone de relieve que la inclusión financiera solo puede tener éxito si todas las partes involucradas —gobiernos, órganos reguladores, entidades bancarias, sociedad civil y organismos internacionales— se comprometen a adoptar soluciones estructurales a largo plazo. Los bancos deben innovar y prestar servicio a las comunidades a través de criterios éticos; los gobiernos deben crear entornos propicios mediante una sólida protección del consumidor, promoviendo infraestructuras digitales e impulsando la educación financiera; y los órganos reguladores deben orientar al conjunto del sector financiero hacia la inclusión.

La GABV considera fundamental contar con un sistema financiero basado en la transparencia y la dignidad humana. Los bancos con valores ya han demostrado que las finanzas inclusivas son viables y transformadoras. Sin embargo, para lograr avances significativos a nivel mundial, es esencial que se produzca un cambio sistémico.

5.1 Un llamamiento colectivo a la acción

La GABV insta a los responsables políticos, a las instituciones financieras y a los líderes de la sociedad civil a convertir la inclusión financiera en una prioridad estructural. Para ello, es necesario contar con estrategias nacionales ambiciosas, una regulación responsable y una inversión sostenida en los fundamentos de la inclusión. Si bien es obvio que las empresas deben ser económicamente viables, también es necesario exigir a los bancos y a las empresas que sitúen a las personas —y no a los beneficios— en el centro de la toma de decisiones.



LLAMAMIENTO A LA ACCIÓN

La GABV insta a todos los actores a que colaboren para:

Garantizar el acceso

Garantizar unos servicios financieros accesibles, asequibles y adaptados a las necesidades de todos.

Reforzar los fundamentos

Reforzar la protección de los consumidores, invertir en alfabetización financiera y en infraestructuras digitales para que todos puedan participar de forma segura.

Apoyar la banca con propósito

Apoyar unos modelos de banca que pongan el foco en la comunidad y en llegar a los colectivos más desatendidos.

Tratar como un derecho humano

Considerar la inclusión financiera como un derecho humano, no como una opción de mercado.

La inclusión financiera amplifica el impacto de la banca con valores. Gracias a la acción colectiva y a la defensa de unos valores sólidos, podemos construir un sistema financiero que realmente sirva a todos, garantizando que nadie se quede atrás.

FIN

APÉNDICE 1

Grupos en situación de exclusión financiera

Los patrones comunes de exclusión incluyen:

→ 1. Mujeres

- **Barreras:** Normas culturales, falta de identificación legal, acceso limitado a la tecnología y a las garantías.
- **Impacto:** Dificultad para abrir cuentas bancarias o acceder a crédito, lo que limita las oportunidades de ahorrar, invertir o crear empresas, y refuerza los ciclos de pobreza y dependencia.

→ 2. Migrantes y refugiados

- **Barreras:** Falta de historial crediticio, problemas legales y de documentación, ausencia de identificación o residencia reconocidas, barreras lingüísticas, desconocimiento de los sistemas locales y discriminación.
- **Impacto:** Exclusión de los sistemas bancarios, incluido el acceso limitado a remesas, ahorros, crédito y recursos necesarios para reconstruir sus vidas.

→ 3. Minorías étnicas

- **Barreras:** Discriminación, diferencias culturales y lingüísticas, falta de educación financiera específica, marginación histórica.
- **Impacto:** Préstamos sesgados, denegación de servicios, puntuaciones crediticias más bajas y garantías limitadas.

→ 4. Familias o personas con bajos ingresos

- **Barreras:** Comisiones elevadas, requisitos de saldo mínimo, dependencia de sistemas financieros informales.
- **Impacto:** Inaccessibilidad a los servicios financieros formales, mayor riesgo y coste, movilidad ascendente limitada.

→ 5. Personas con escasa alfabetización digital

- **Barreras:** Falta de competencias digitales, acceso limitado a infraestructuras, analfabetismo general.
- **Impacto:** Exclusión de los servicios financieros en línea, especialmente entre personas mayores, poblaciones rurales y personas con escasa formación. La brecha digital agrava la exclusión.

→ 6. Comunidades indígenas

- **Barreras:** Aislamiento geográfico, complejidades legales, falta de inversión, diferencias culturales y lingüísticas, legado de políticas coloniales.
- **Impacto:** Infraestructura deficiente, brechas de empleo, desconfianza en las instituciones, acceso limitado a crédito asequible. Los servicios financieros deben respetar las tradiciones y generar confianza.

→ 7. Jóvenes

- **Barreras:** Falta de historial crediticio, escasa educación financiera, ingresos inestables o informales, restricciones legales relacionadas con la edad y acceso limitado a productos financieros adaptados.
- **Impacto:** Dificultad para acceder a crédito, herramientas de ahorro y seguros en etapas tempranas de la vida, lo que retrasa la independencia financiera y debilita la resiliencia financiera a largo plazo.

→ 8. Pequeñas y medianas empresas (pymes)

- **Barreras:** Falta de registros financieros formales o garantías, percepción de alto riesgo por parte de los prestamistas, cargas documentales y acceso limitado a financiación innovadora. Este segmento se denomina a veces el «eslabón perdido»: empresas demasiado grandes para las microfinanzas, pero demasiado arriesgadas o informales para la banca comercial tradicional.
- **Impacto:** Según la [**IFC**](#), 65 millones de mipymes formales en países en desarrollo tienen acceso restringido al crédito, lo que representa el 40 % de todas las empresas, con una necesidad de financiación no satisfecha de 5,2 billones de dólares anuales.

→ 9. Organizaciones sin ánimo de lucro

- **Barreras:** Complejidad regulatoria, falta de productos financieros adaptados, percepción de riesgo.
- **Impacto:** Acceso limitado a los servicios bancarios, lo que afecta a la capacidad operativa y la sostenibilidad.

→ 10. Otros grupos que enfrentan estigma o barreras estructurales

- **Barreras:** Discriminación, servicios financieros inaccesibles (barreras físicas, digitales y de comunicación), falta de diseño inclusivo de productos, dificultades legales o de identificación, historiales de ingresos inestables y sesgos en los procesos de evaluación crediticia.
- **Impacto:** Mayor probabilidad de estar sin acceso bancario o con acceso insuficiente, acceso restringido a crédito y seguros, mayor dependencia de servicios financieros informales o de alto coste.

APÉNDICE 2

Iniciativas de los bancos basados en valores

Los bancos de la Global Alliance for Banking on Values (GABV) ofrecen numerosos ejemplos de acciones conscientes para lograr la inclusión financiera.

Ingredientes clave

La experiencia de los bancos miembros de la GABV muestra que existen tres ingredientes clave para el éxito de los programas de inclusión financiera:

Garantizar el acceso

En la base: garantizar el acceso a servicios bancarios asequibles y adecuados, incluido el acceso a servicios digitales y la presencia en zonas remotas.

Diseño adaptado

Diseñar productos y servicios adaptados a las necesidades de quienes no están atendidos. Esta es una forma de eliminar barreras y dar capacidad de acción a las personas para alcanzar sus objetivos financieros.

Educación financiera

Ofrecer educación financiera y asesoramiento empresarial. Esto capacita a las personas, organizaciones y pequeñas empresas para desenvolverse mejor en el sistema financiero y construir su propio futuro.

Todo ello tiene sus raíces en los [Principios fundacionales de la Banca Basada en Valores](#): construir relaciones a largo plazo y confianza entre las instituciones financieras y sus clientes. Al comprender las necesidades de sus clientes, los bancos pueden ofrecer productos, servicios y recursos educativos que promuevan el bienestar financiero, también para las personas y comunidades desatendidas.



Los siguientes ejemplos prácticos, extraídos de los bancos miembros de la GABV, reflejan actividades y enfoques vigentes a junio de 2026.

APÉNDICE 2

EJEMPLOS PRÁCTICOS: ACCESO A LOS SERVICIOS BANCARIOS

Banco de Antigua (Guatemala)

Se involucra directamente con las comunidades desatendidas sobre el terreno para comprender mejor sus necesidades. El banco mantiene una extensa red de agentes que se desplazan a zonas rurales remotas y ofrecen soluciones financieras personalizadas. Esta labor de campo se complementa con el uso de redes sociales y medios digitales.

3Bank (Serbia)

Mediante la oferta de préstamos a pensionistas y microcréditos, 3Bank ayuda a las familias rurales a financiar educación, atención sanitaria y pequeños negocios agrícolas en zonas que los bancos tradicionales suelen ignorar. A finales de 2024, el 72 % de los préstamos de 3Bank se concedieron a clientes rurales, mientras que el 76 % eran microcréditos inferiores a 5.000 euros.

Kompanion Bank (Kyrgyzstan)

Ha construido una de las mayores redes bancarias rurales de Kirguistán, con más de 100 puntos de servicio y 2.300 agentes que llegan a aldeas remotas de todo el país. En un período de cinco años, los especialistas de Kompanion impartieron más de 12.000 sesiones de formación gratuitas a hogares de 725 aldeas.

Centenary Bank (Uganda)

Opera más de 8.500 puntos de agentes y ofrece servicios bancarios básicos a través de WhatsApp para ampliar el acceso en las comunidades desatendidas de Uganda.

Kindred Credit Union (Canada)

Diseña tarjetas de débito para personas con discapacidad visual. Desde elementos visuales de alto contraste hasta características táctiles, mejora la accesibilidad y enriquece la experiencia bancaria.

Vancity (Canada)

El [Programa Unity para Mujeres Emprendedoras](#) ofrece financiación con apoyo integral de WeBC (Mujeres Emprendedoras de Columbia Británica). Las participantes del programa tienen acceso gratuito a formación empresarial práctica y servicios de mentoría para desarrollar habilidades clave para el éxito empresarial.

SIPEM Banque (Madagascar) & Orange Money Madagascar

Lanzaron [Ampio-S](#), un servicio de microcrédito digital que permite a los usuarios realizar pagos móviles incluso con saldo insuficiente, ampliando la inclusión financiera mediante préstamos a corto plazo accesibles con opciones de reembolso flexibles.

ESAF Small Finance Bank (India)

Hace que los servicios bancarios sean más accesibles y cercanos para la población joven: 675.000 de sus clientes tienen entre 18 y 25 años. El banco también ha mejorado la inclusión en zonas rurales, ya que en 2025 se incorporaron 132.618 nuevos clientes de áreas rurales, con una adopción de la banca digital del 47 % entre ellos.

Centenary Bank (Uganda)

Ofrece una variedad de soluciones bancarias para refugiados, incluidas cuentas de ahorro individuales y grupales (CenteRefugee Individual Savings Account y CenteRefugee VSLA Group Savings Account). Los refugiados solo necesitan presentar un documento de identidad o una carta de acreditación, y la apertura de cuentas es gratuita. Centenary Bank también lanzó una **iniciativa de microfinanzas de 100 millones de euros** centrada en apoyar a empresas lideradas por mujeres y microempresas desatendidas en la Uganda rural, con el 60 % de la financiación dirigida fuera de Kampala.

Beneficial State Bank & Sunrise Banks (USA)

Ofrecen distintos productos financieros a inmigrantes sin número de la Seguridad Social, ayudándoles a evitar prestamistas abusivos.

Vancity (Canada)

Se asocia con agencias de reasentamiento para abrir miles de cuentas bancarias para refugiados, apoyando la estabilidad financiera durante la transición. También cuenta con servicios financieros específicos para personas con bajos ingresos en el Downtown Eastside de Vancouver (**Pigeon Park Savings**) y ha creado **préstamos para pequeñas empresas dirigidas por mujeres y personas no binarias**.

Banco de Antigua (Guatemala)

Trabaja con préstamos respaldados por remesas, lo que permite a los receptores de remesas acceder a préstamos que convierten los fondos recibidos en inversiones productivas.

Banca Etica (Italy)

Apoya el acceso al crédito para personas vulnerables mediante microcréditos personales, como Mi Fido di Noi, un programa con Caritas Italiana y la Conferencia Episcopal Italiana (CEI). También se asoció con el Banco Europeo de Inversiones (BEI) en 2024 para ofrecer una línea de crédito de 60 millones de euros, generando más de 165 millones de euros en nuevos préstamos que apoyan la igualdad de género, la inclusión de refugiados y el desarrollo en regiones desfavorecidas del sur de Italia.

Verity Credit Union (USA)

Ha trabajado en préstamos inclusivos asociándose con Zest AI para utilizar puntuaciones crediticias alternativas, ampliando el acceso equitativo a préstamos para prestatarios históricamente excluidos.

Ekobanken (Sweden)

Colabora estrechamente con organizaciones especializadas para apoyar la economía social: Coompanion, una cooperativa que ofrece asesoramiento gratuito a pequeñas empresas; y Mikrofonden, una cooperativa de capital riesgo de propiedad de la sociedad civil que proporciona garantías a organizaciones que buscan préstamos pero carecen del aval necesario.

Laboral Kutxa (Spain)

Una cooperativa de crédito de propiedad de sus trabajadores, creada para financiar cooperativas industriales y agrícolas.

APÉNDICE 2

EJEMPLOS PRÁCTICOS: PRODUCTOS Y SERVICIOS

ESAF Small Finance Bank (India)

Diseñó el Préstamo para Microempresas (MEL, por sus siglas en inglés) para clientas mujeres, con el fin de mejorar sus medios de vida, al tiempo que reciben apoyo a través de programas de formación profesional. Más de 93.000 mujeres con préstamos grupales no garantizados en el ámbito de las microfinanzas pasaron a préstamos individuales.

BRAC Uganda Bank

Se asoció con Software Group para lanzar una agencia de banca digital que amplía los servicios financieros a zonas desatendidas de Uganda, permitiendo a los clientes acceder a servicios bancarios a través de agentes locales en lugar de depender de sucursales o cajeros automáticos.

Charity Bank (UK)

En 2024, apoyó a Target Housing con préstamos para adquirir viviendas destinadas a personas que a menudo quedan excluidas de los servicios de vivienda convencionales. Target Housing ofrece alojamiento permanente y apoyo a personas sin hogar que enfrentan adicciones, problemas de salud mental, discapacidades y traumas.

ENAT Bank (Ethiopia)

Ha comenzado a estructurar el primer Bono de Género de Etiopía, con el objetivo de movilizar capital privado a largo plazo para pymes lideradas por mujeres, cooperativas, agronegocios y proyectos de infraestructura social, como vivienda asequible, cuidado infantil y el fortalecimiento de la participación económica de las mujeres.

Opportunity International Savings and Loans (Ghana)

Implementó el programa EduFinance, que apoya a escuelas no estatales mediante préstamos para la mejora escolar. Esto permite a los propietarios de centros educativos invertir en aulas, saneamiento, materiales didácticos, mejoras de seguridad y otras mejoras prioritarias que amplían el acceso a una educación de mayor calidad.

Southern Bancorp (USA)

Lanzó el programa «Wealth Builders for Everyone Down Payment Assistance Program» para ayudar a compradores de vivienda de minorías y con ingresos bajos o moderados a superar las barreras para acceder a la propiedad inmobiliaria, ofreciendo hasta 12.000 USD en ayudas condonables para el pago inicial y los gastos de cierre.

Bank Arvand (Tajikistan)

Recibió un préstamo en moneda local de 5 millones de USD del IFC para ampliar el crédito a micro y pequeñas empresas, mujeres emprendedoras y familias con bajos ingresos en Tayikistán.

BRAC Bank (Bangladesh)

Amplió su programa «Aporajeyo TARA Scholarship» para proporcionar ayuda económica a 300 estudiantes universitarias de la Universidad de Rajshahi. El banco también ha apoyado a estudiantes a través de Prothom Alo Trust desde 2011, con más de 2.000 beneficiarios.

APÉNDICE 2

EJEMPLOS PRÁCTICOS: EDUCACIÓN FINANCIERA

Vancity (Canada)

Ofrece talleres gratuitos de educación financiera (**Financial Literacy for All**), formación específica para inmigrantes, refugiados y personas desplazadas (**Newcomer Support**), y desarrolló **Wealth Mindset**, un programa creado por y para comunidades indígenas que redefine la riqueza desde una perspectiva culturalmente arraigada, fomentando la resiliencia financiera de acuerdo con los valores indígenas.

Cooperative Bank of Karditsa (Greece)

Se asoció con MALTAccelerate y Helix Social Innovation Hub para lanzar DiFiLiR, un proyecto Erasmus+ centrado en fortalecer la alfabetización financiera digital práctica para jóvenes sin empleo, educación ni formación (NEET), jóvenes emprendedores y pymes.

Banco Mundo Mujer (Colombia)

Forma a cientos de miles de personas en educación financiera, empoderando a mujeres y comunidades rurales para gestionar el crédito y el ahorro de manera eficaz.

Banco Codesarrollo (Ecuador)

Ofrece formación gratuita en línea y presencial para enseñar competencias financieras a estudiantes y jóvenes adultos, promoviendo un comportamiento financiero responsable.

Banca Etica Group (Italy)

Aborda la violencia económica de género con Monetine, una iniciativa de ámbito nacional que forma al personal bancario y colabora con centros de atención a víctimas de violencia.

Summit Credit Union (USA)

Ofrece un programa de asesoramiento de 7 meses para ayudar a las familias a reducir deudas e incrementar el ahorro, con más de 1,2 millones de USD en mejoras financieras logradas.

BRAC Bank (Bangladesh)

Ha organizado sesiones de educación financiera en cuatro distritos de Bangladesh para fomentar el uso de canales bancarios formales entre familias de expatriados y residentes locales para las remesas entrantes.

Banco Integral (El Salvador)

Ha lanzado «Surge», una Escuela de Formación Empresarial diseñada para fortalecer a micro y pequeños empresarios en El Salvador mediante formación empresarial y educación financiera.

ESAF Small Finance Bank (India)

Ha dedicado un esfuerzo considerable a ofrecer educación financiera a distintos tipos de clientes, como mujeres con bajos ingresos, escolares, personas mayores (clientes de más de 60 años), trabajadores migrantes y otros colectivos.

Center-Invest Bank (Russia)

La iniciativa «Tarjeta de Débito Infantil» es un producto financiero líder diseñado para promover la educación financiera y la autonomía entre los niños a partir de los seis años.



Global Alliance for Banking on Values

Las finanzas al servicio de las personas y del planeta

La Global Alliance for Banking on Values (GABV) es una red de bancos independientes y cooperativas bancarias con una misión compartida: utilizar las finanzas para impulsar un desarrollo económico, social y medioambiental sostenible. Fundada en 2009, la GABV agrupa a 74 instituciones financieras que operan en 48 países de Asia-Pacífico, África, América Latina y el Caribe, América del Norte y Europa. En conjunto, atiende a más de 50 millones de clientes, gestiona activos combinados por valor de más de 290.000 millones de USD y cuenta con 100.000 colaboradores.

Conozca los bancos de la red y los países en los que operan: www.gabv.org/members

CONTACTE CON NOSOTROS

Para consultas, colaboraciones o para obtener más información sobre nuestras iniciativas e investigaciones en curso, por favor contacte con nosotros:

Correo electrónico: mail@gabv.org

Sitio web: www.gabv.org